

AGENDA	Lunes, 17	17,00 Comienza el plazo de inscripción en la Catequesis de niños y adultos (hasta el día 5 de octubre) 18,00 Cáritas Parroquial. Acogida 20,00 Semana de Cursillo Prematrimonial en La Asunción
	Martes, 18	16,30 Limpieza del Templo
	Jueves, 20	20,00 Oración ante el Señor
	Sábado, 22	09,00 Convivencia en Torres de Cáritas Parroquial

CELEBRACIONES	Lunes, 17	20,30 A.M.; Jaime Lloret
	Martes, 18	No hay Misa
	Miércoles, 19	20,30 Francisco, Liborio, Moisés e Isabel Sánchez
	Jueves, 20	20,30 Abelardo Mitelbrún
	Viernes, 21	20,30 Carmen Águila; Manuel Martos; Josefa, Francisco y María José
	Sábado, 22	20,30 <i>Colectiva</i> . R.A, M. Ch., F.A.
	Domingo, 23	DOMINGO XXV – TIEMPO ORDINARIO 11,00 Pro Populo 13,00 <i>Bautizo</i> . María Baena 19,30 <i>Colectiva</i>

Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -
Tfno. 953 551 630 – 669 730 997

www.parroquiadelaasunciondemartos.es

e-mail: parroco@parroquiadelaasunciondemartos.es

Blog personal: <http://facundolopezsanjuan.wordpress.com>



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año V

Nº. 147



EN EL AÑO DE LA FE

Comenzamos un nuevo Curso Pastoral con los cambios lógicos para adaptarnos a las nuevas realidades. Este curso estará marcado por la Celebración del AÑO DE LA FE que en breve se abrirá en toda la Iglesia Católica. Para prepararnos empezamos a publicar en esta Hoja la Carta “Porta Fidei” de Benedicto XVI.

En nuestra Comunidad, además, compartiremos el párroco con la Parroquia hermana de Monte Lope. Ello nos debe llevar a los seglares a hacer un mayor esfuerzo y compromiso.

NOTICIAS

Comenzamos un nuevo Curso Pastoral

Hay algunos cambios en los horarios de despacho

Se ha acondicionado y pintado un poco el Centro Parroquial por parte de los jóvenes

El párroco está hablando con los catequistas y demás agentes de pastoral

Semana de Cursillo Prematrimonial

Domingo XXIV – TIEMPO ORDINARIO (Ciclo B)

16 de septiembre de 2012

Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Marcos

En aquel tiempo Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Felipe; por el camino preguntó a sus discípulos:

- ¿Quién dice la gente que soy yo?

Ellos le contestaron:

- Unos, Juan Bautista; otros, Elías, y otros, uno de los profetas.

El les preguntó:

- Y vosotros, ¿quién decís que soy?

Pedro le contestó:

- Tú eres el Mesías.

El les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y empezó a instruirlos:

- El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado, y resucitar a los tres días.

Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Jesús se volvió, y de cara a los discípulos increpó a Pedro:

- ¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!

Después llamó a la gente y a sus discípulos y les dijo: El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Mirad, el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por el Evangelio, la salvará.

(Marcos 8,27-35)



AÑO DE LA FE 2012
2013

BXVI: “LA PUERTA DE LA FE”

1. «La puerta de la fe» (cf. *Hch*14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida. Éste empieza con el bautismo (cf. *Rm*6, 4), con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús que, con el don del Espíritu Santo, ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él (cf. *Jn*17, 22). Profesar la fe en la Trinidad –Padre, Hijo y Espíritu Santo– equivale a creer en un solo Dios que es Amor (cf. *1 Jn*4, 8): el Padre, que en la plenitud de los tiempos envió a su Hijo para nuestra salvación; Jesucristo, que en el misterio de su muerte y resurrección redimió al mundo; el Espíritu Santo, que guía a la Iglesia a través de los siglos en la espera del retorno glorioso del Señor.

2. Desde el comienzo de mi ministerio como Sucesor de Pedro, he recordado la exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo. En la homilía de la santa Misa de inicio del Pontificado decía: «La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud». Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas.